

LA PALMA.

Periódico de ciencias, artes y literatura.

Este periódico se publica todos los Domingos.—Su precio en la capital llevado á casa de los Señores suscritores será el de 3 rs. mensuales, y fuera de la capital franco de porte, 6.—Se suscribe casa de D. Dionisio Gisbert, dirigiéndose las reclamaciones francas de porte.

REFLEXIONES

sobre la influencia del cristianismo al
establecimiento de las naciones
modernas.

ARTÍCULO 4.º

Las galias invadidas sucesivamente por diferentes pueblos ocupadas momentáneamente y vueltas á libertar, permanecían romanas en su mayor parte cuando el poder de los francos vino á fijar sus destinos de una manera estable. Los antiguos galos dominados por Julio Cesar permanecían adictos al Gobierno de Constantinopla, tanto mas cuanto que el vínculo religioso y la unidad de creencia les hacían mirar á los emperadores como sus gefes naturales; pero el imperio era impotente para defenderlos, y aun cuando su patriotismo les hacía luchar con valor y constancia contra los invasores estos se subcedían rápidamente y el dominio romano se iba reduciendo dia por dia hasta quedar casi reducido á la nada. Para concluir de una manera definitiva con la dominacion imperial solo era necesario é indispensable el que el pueblo invasor pudiera asimilarse á los antiguos galos por sus creencias religiosas. Asi fué cabalmente como sucedió. Convertido Clovis rey de los francos por las influencias de su esposa y

los consejos de San Rumi obispo de Reines, la fusion de ambos pueblos vino á ser sumamente facil, y la formacion de la nacion francesa puede decirse que data desde aquella época.

Sin embargo, apesar de los inmensos bienes que produjo el cristianismo en Francia, la ambicion desmedida de Clovis le hizo entregarse á cometer una multitud de desafueros y delitos que la religion no era bastante á contener y llegó á tal punto la demoralizacion del clero bajo sus subcesores á influjo del mal ejemplo de los reyes, que hubiera bastado para destruir la religion del Cristo en Francia si su origen divino no la hubiera puesto á cubierto de las malas pasiones de los hombres. El clero fué, es verdad, el que desplegando en los primeros tiempos una gran actividad organizó la sociedad civil en Francia, el clero fué tambien el que preparó la formacion del reino; pero desde el tiempo de Clovis empezó á corromperse en términos que los mayores crímenes no arredaban en manera alguna á los obispos franceses. Elevados al puesto y dignidad que ocupaban no por sus virtudes y merecimientos sino por la influencia del oro, la eleccion arrebatada al pueblo y encomendada á los monarcas no recaía frecuentemente en los mas nuntorios sino en los mas ricos ó intrigantes. «Los obispos nombrados de este modo, dice un historiador contemporáneo, revendian las

